

Brasil es el quinto país más grande del mundo, tanto geográficamente como en términos de población. Es verdaderamente enorme, comparte fronteras con todos los demás países de América del Sur, excepto Ecuador y Chile. La selva amazónica, reconocida por tener la mayor diversidad biológica del planeta, se extiende sobre la mitad norte del país y hay montañas escarpadas al sur. A pesar de su riqueza en recursos naturales y belleza, Brasil sufre de una pobreza abrumadora, inflación creciente, desempleo y falta de desarrollo social.

Estos problemas son especialmente pronunciados en ciudades como Lages, ubicada en el sur de Brasil. La población de Lages, unas 150.000 personas, ha aumentado constantemente a medida que las familias pobres del campo se trasladan a la ciudad en busca de empleo y una vida mejor. Sin embargo, sus situaciones no suelen mejorar; muchas familias se ven obligadas a vivir en desarrollos urbanos como Novo Milênio, que carecen de electricidad, agua potable e incluso servicios de alcantarillado. Las oportunidades laborales allí son extremadamente limitadas y las escuelas públicas de la zona están mal equipadas para proporcionar una educación de calidad a un número cada vez mayor de estudiantes. Los niños deambulan por las calles, tristes, abandonados y vulnerables a las amenazas del crimen, el abuso de drogas y cosas peores.

UN CENTRO DE AYUDA A LAS FAMILIAS

Las familias comen, comparten e intercambian las verduras con otras familias y, a veces, las venden a bajo costo para obtener una pequeña ganancia.

La difícil situación de estos niños despertó la compasión del Centro CARITAS - Novo Milênio, una organización sin fines de lucro dirigida por la Iglesia Católica. Uno de nuestros proyectos afiliados en Brasil, CARITAS, se estableció para ayudar a estos niños y miembros de la comunidad a superar las difíciles circunstancias socioeconómicas de las que provienen.

Una de las formas en que el centro está ayudando a los niños y sus familias, gracias al apoyo que reciben de Children Incorporated, es estableciendo huertos en las casas de los niños en los vecindarios cercanos. Las familias, junto con sus hijos, se ocupan de los jardines, lo que les enseña todas las habilidades de jardinería y ayuda a los padres a ser más autosuficientes a la hora de alimentar a su familia. Las familias comen, comparten e intercambian las verduras con otras familias y, a veces, las venden a bajo costo para obtener una pequeña ganancia.

¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN BRASIL?

Puede apadrinar a un niño en Brasil de dos maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; o visite nuestro portal de donaciones en línea, cree una cuenta y busque un niño en Brasil que esté disponible para apadrinamiento.